

RESUMEN

En la presente Práctica Institucional se plantea la Promoción de una Educación Sexual Integral en valores y actitudes relacionados con la asertividad, el amor, el respeto a la intimidad propia y ajena, el respeto por la vida y la integridad de las personas, con el desarrollo de actitudes responsables ante la sexualidad.

Tradicionalmente, en la educación las temáticas referidas a la sexualidad no eran consideradas propias de los aprendizajes de la infancia, sino de períodos más avanzados de la vida, como la pubertad o la adolescencia, y se veían innecesaria la educación sexual a temprana edad. Pero si reconocemos el poderoso potencial que reviste la educación tanto en la reafirmación personal y colectiva así como en la promoción de valores de cambio y cuestionamiento de lo establecido, se podrán entender las fuertes reacciones que generan las propuestas de incluir la educación sexual en el proceso educativo formal.

Es necesario promover una oportunidad para que las niñas y niños cuestionen, exploren y valoren su sexualidad, con el fin de entender los valores de sus familias, desarrollando sus propios valores y una visión con respecto a las relaciones con éstas y con miembros de ambos sexos, comprendiendo sus obligaciones y responsabilidades con sus familiares, con otras personas y con la comunidad. Es por eso que se aplicó un Programa de Educación Sexual Integral para niños y niñas de 6 a 11 años, de la Unidad educativa “San Luis”, de la provincia Cercado, ubicada en el barrio “San Luis”, ayudando a estimular en los niños y niñas habilidades para la vida como ser; el autoconocimiento, manejo de emociones, manejo de tensiones y estrés, empatía, relaciones interpersonales, comunicación asertiva, toma de decisiones, pensamiento crítico, pensamiento creativo y solución de problemas y conflictos.

Con un total de 203 niñas y niños comprendidos entre las edades de 6 a 11 años, cumpliendo así los requisitos para aplicación del programa de educación sexual integral.

La metodología empleada en la investigación ayudó a evaluar el impacto que generó el programa de educación sexual integral, esto se identificó a través del conocimiento que tienen los niños y niñas frente a su sexualidad, de una manera práctica y confiable, utilizando como técnica los grupos focales con niños y niñas de 6 a 8 años de edad y en el segundo módulo con niños y niñas de 9 a 11 años se aplicó un cuestionario que permitió medir el conocimiento de la población.

A través de la aplicación del Programa de Educación Sexual Integral, se empleó una metodología activo – participativa, para enriquecer el aprendizaje de los niños y niñas, aplicando una pedagogía adecuada para la edad, adaptando la experiencia de la población con la teoría para hacer más vivenciales los temas avanzados, utilizando técnicas de animación y motivación, alcanzando un impacto en el incremento del conocimiento adquirido durante este proceso educativo por los niños y niñas.